

El cómo en la investigación de familia:
Reflexiones de la experiencia
desde un abordaje cualitativo

Luz María López Montaña

El cómo en la investigación de familia:

Reflexiones de la experiencia

desde un abordaje cualitativo

Luz María López Montaña

· **Resumen:** Este artículo presenta algunas discusiones y reflexiones acerca del abordaje cualitativo en investigación, a partir de la construcción metodológica desarrollada en la investigación “Trayectoria de vida en tres generaciones de una familia urbana de la ciudad de Manizales. Entre la superación y la reproducción de la pobreza”. Como resultado académico, tiene una doble pretensión: de un lado, constituirse en un aporte significativo para quienes se ocupan de la producción de conocimiento, trabajan o investigan en las áreas cualitativa y de familia; y de otro, ser un punto de partida para nuevas y más complejas discusiones al respecto.

Palabras clave: abordaje cualitativo, familia, metodología, resignificación, reflexión, investigación en ciencias sociales.

· **Resumo:** Este artigo apresenta algumas discussões e reflexões a respeito da abordagem qualitativa em investigação, a partir da construção metodológica desenvolvida na pesquisa “Trajetória de vida em três gerações de uma família urbana da cidade de Manizales. Entre a superação e a reprodução da pobreza”. Como resultado acadêmico, tem uma dupla pretensão: por um lado, constituir-se num aporte significativo para aqueles que se ocupam da produção de conhecimento, trabalham ou pesquisam nas áreas qualitativa e de família; e por outro lado, ser um ponto de partida para novas e mais complexas discussões a esse respeito.

Palavras Chave: Abordagem qualitativa; Família; Metodologia; Resignificação; Reflexão, Pesquisa em Ciências Sociais.

· **Abstract:** This paper offers ideas and reflections about the qualitative approach to social research, starting from the methodological construction developed in the research project “Life trajectory of three generations of an urban family from the city of Manizales: Between the overcoming and the reproduction of poverty”. As an academic result, it has a double intent: on one hand, to configure a significant contribution to those who are engaged in the production of knowledge or do work or research from a qualitative approach in the area of family, and, on the other hand, to become a starting point for new and more complex discussions on this topic.

Key words: Qualitative research approach, qualitative methodology, resignification, family, social research.

El cómo en la investigación de familia:
Reflexiones de la experiencia
desde un abordaje cualitativo*

Luz María López Montaña^{**}

-I. Introducción. -II. El problema. -III. Paradigma cualitativo y su interrelación teórica. -IV. Conjugación entre técnicas, instrumentos y procedimientos. - Bibliografía.

Primera versión recibida diciembre 1 de 2004; versión final aceptada mayo 26 de 2005 (Eds.).

Agradecimientos

Las que son mis deudas de gratitud por los grandes o pequeños, pero siempre significativos aportes, se constituyen en ganancias personales y profesionales a largo plazo, por lo que han significado en mi oportunidad de cualificación académica. En primer lugar debo agradecimiento especial a María Cristina Palacio Valencia, mi profesora en la Maestría en Estudios de Familia y Desarrollo, y fuera de ella; en segundo lugar, pero con alta significación, a mis colegas del colectivo de Estudios de Familia; es seguro que del conocimiento de cada quien ha quedado un poco en lo que expresa este artículo.

* El contenido principal de este artículo hace parte de la investigación Trayectoria de vida en tres generaciones de una familia urbana. Entre la superación y la reproducción de la pobreza, financiada por la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia), inscrita bajo el código 0480 del 29 de enero de 2002 y finalizada en Marzo de 2005.

** Economista del Hogar. Magister en Estudios de Familia y Desarrollo (Universidad de Caldas). Profesora Asociada, adscrita al Departamento de estudios de familia. Email: efamilia@ucaldas.edu.co

I. Introducción

Este artículo presenta algunas discusiones y reflexiones acerca del abordaje cualitativo en investigación de familia, con el fin de contribuir o de entregar un aporte significativo a quienes se ocupan de la producción de conocimiento, o trabajan en el área, o investigan en ella, de manera que cuenten con nuevos elementos teórico–conceptuales que contribuyan de manera importante a mejorar los diseños de investigación.

En particular, se espera aportar a la reconstrucción o resignificación teórica de experiencias que documenten los abordajes metodológicos en investigación cualitativa, como una condición que facilitaría valorar la utilidad de algunos medios en la tarea de generar nuevos conocimientos acerca de familias en diversos contextos espacio–temporales.

Por lo general, cuando se emprende la tarea de investigación cualitativa, a partir de la búsqueda bibliográfica se entregan amplios resultados relativos a la construcción teórica y conceptual, en tanto son pocos los reportes y documentación de la experiencia como proceso de construcción metodológica, y menos aún las reflexiones que trasciendan la manera como se llevó a cabo la investigación; aquéllas, que más allá del proceso de investigación, se adentren en un abordaje epistemológico.

Como lo afirma Castillo (2003, p. 47), por el amplio nivel de aceptación y apropiación que han experimentado las metodologías cualitativas en las últimas décadas, se tiende a equiparar *investigación cualitativa* con *metodología cualitativa*; sin embargo, indica la autora, más allá de lo instrumental, la investigación cualitativa privilegia la dimensiones subjetivas, entendidas como un ámbito relacionado con las maneras como los individuos representan y resignifican la realidad social; ello impone una modificación epistemológica referida a los procesos implicados en la producción de conocimiento.

La construcción metodológica profunda que se realiza durante el desarrollo del proceso investigativo, por lo general es reducida a algunas líneas, desde y con las cuales se trata de dar cuenta —más desde el punto de vista instrumental que conceptual— del cómo, de la manera y los medios utilizados para ir a una nueva idea y problema de investigación; un marco teórico pertinente, un marco metodológico que considere el nivel de interpretación posible, las categorías, las maneras de allegar la información, los procedimientos para ubicar y abordar la población.

Para contribuir en parte a solucionar la falta de conocimiento documentado, planteada desde una crítica constructiva, y con el propósito de allegar elementos de juicio, se comparte la construcción metodológica desarrollada en una investigación cualitativa de familia.

En concordancia con los anteriores planteamientos, este artículo tiene como objetivo compartir algunas discusiones y reflexiones resultantes del proceso¹ de construcción metodológica de una experiencia investigativa, llevada a cabo entre los años 2001 y 2004, y por esta vía realizar un aporte significativo para cualificar los diseños de investigación cualitativa en familia.

¹ Proceso significa situaciones o actividades en estrecha relación, dinamicidad, cambio, sea que ocurra o no de manera secuencial.

Para dar cuenta de la anterior pretensión, se muestra la experiencia investigativa desde las reflexiones de la experiencia acerca del problema, el paradigma cualitativo y su interrelación teórica, y la conjugación entre técnicas, instrumentos y procedimientos; por lo anterior, no se habla de metodología, resultados y discusión como tal. En una próxima oportunidad se espera profundizar en aspectos de similar importancia como son la ordenación, análisis e interpretación de los datos, y la redacción del informe final.

La *ruta metodológica de una investigación*, da cuenta de todos los pasos dados durante su transcurso, del problema, de los objetivos, del marco o delimitación teórica, del diseño y del balance metodológico, así como de los procesos de recolección y, en menor medida, del análisis de resultados.

Un primer momento que se enfrenta en la tarea de investigar es el relacionado con el tipo de investigación a emplear para el abordaje de un fenómeno de la vida familiar. Asumir una postura cualitativa implica optar por una visión que trasciende de la descripción a la interpretación, mediante la construcción-reconstrucción-deconstrucción de vivencias, de experiencias. Es un constante ir y venir en la conceptualización y en la construcción de la práctica investigativa.

Esta práctica se operativiza mediante la metodología, entendida como los procesos, fases y maneras de abordar el objeto de investigación. Como indican Hernández & Fernández (2003, p. 5) “*su propósito consiste en 'reconstruir' la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido*”; así como construir perfiles o trayectorias de vida y deconstruir imaginarios, y construir o reconstruir conceptos a través de la interpretación.

Esta postura cualitativa está asociada a una visión de mundo o enfoque, que se acoge a planteamientos histórico hermenéuticos; entre ellos, emprende un acercamiento, motivación, inserción, negociación de acuerdos; confronta entre datos y hechos, busca elementos relevantes, genera categorías, y en profundidad describe e interpreta, y establece una relación permanente contextualizada temporalmente con y entre la estructura total familiar y entre ésta y el espacio societal (social, económico, cultural, político, ambiental) desde una perspectiva crítica.

Ello para dar cuenta de dos acepciones de familia: la primera, familia como red de relaciones (sociales, generacionales, parentales, afectivas) y de trascendencias entre hombres y mujeres, realidad social compleja, construcción social e histórica situada en espacios, tiempos y realidades concretas, agencia y agente (hábil, dinámica, constructora de existencia humana).

La segunda, la concepción de familia no desde la carencia sino como potencia y no sólo familia en tiempo presente sino de manera longitudinal. Es pertinente referir, según Pérez (2001, p. 4), que “*el análisis longitudinal es poco frecuente por diversos motivos, entre los que cabe incluir la perentoriedad con que se persigue el conocimiento de lo actual*”.

De alguna manera cuando se hace la propuesta para ver si se supera o no la pobreza en tres generaciones sucesivas, se asume que cada generación anterior tiene influencia en lo que pueda ocurrir con las siguientes; entonces, es bastante lo que se puede decir frente a la responsabilidad que cabe en la formación de seres humanos.

Al respecto, el carácter explícito de precedencia y continuidad de la influencia de las familias en sus integrantes es de reconocimiento reciente. Según Pérez (2001, p. 4), al ocultarse el carácter de continuidad del tiempo de vida y sustituirlo por la composición y superposición de personas en diferentes momentos de ese tiempo, la óptica transversal

tiende a convertirlas en receptoras pasivas de supuestas características que les corresponden por su edad.

A pesar de que un estudio no contemple ser histórico, la reflexión acerca de la realidad familiar requiere un enfoque histórico que ayude a comprender lo que ocurre, las continuidades, cortes o discontinuidades; aun cuando sea definido para un momento presente, lo cual le confiere un carácter de transversal, es importante contar con información y generar reflexiones que sirvan de conectores de las trayectorias vitales.

“Seguir el desenvolvimiento de la historia significa comprender la continuidad de acciones, sentimientos, pensamientos que se orientan en determinada dirección, pero también contar con las sorpresas y cambios dentro de un desenlace aceptable” (Cubides, 1999, p. 270).

II. El problema

¿Cómo se llega a definir que algunos elementos que se van configurando a través de la discusión académica —las motivaciones por adentrarse en la realidad de las familias—, pueden constituirse en un problema de conocimiento, en un asunto de interés científico?

Una revisión teórica extensa, discurre entre el constante descubrimiento de elementos de teorías, enfoques o apuestas conceptuales y la necesidad de nuevo conocimiento. Se avanza en la construcción de una visión crítica frente a las respuestas, al tratamiento que, por lo general, las instituciones y los organismos de desarrollo dan a las realidades sociales de su competencia. Así, se encuentra que fenómenos como la pobreza se convierten en motor de la acción, con base en las interpretaciones que de ella se hacen ante realidades concretas (social, económica, ideológica) en cada momento histórico.

En principio es una búsqueda amplia, no priorizada y más intuitiva que ordenada en ideas básicas. Diversos autores son consultados, se empiezan a encontrar acercamientos que despejan unas dudas y a la vez crean otras: ¿Cómo definir el problema? ¿Cuál sería el punto de partida conceptual adecuado? ¿Es realmente un problema relevante? ¿Es relevante la manera como se trata de hacer la formulación?

Algunos autores muestran el concepto y las interacciones entre sus componentes; indican, por ejemplo, la existencia de procesos de largo plazo, en los cuales se valida la transmisión intergeneracional, una condición de trascendencia que a su vez genera la motivación por estudios de carácter longitudinal, por hacer análisis que integren, interpreten o acepten la sinergia, la interacción y la mutua interdependencia de actores como parte y causa-efecto de un fenómeno.

Surge en la lectura, además, la posibilidad de relacionar conceptos emitidos por autores procedentes de diversos contextos espacio-temporales. De la búsqueda de antecedentes investigativos, se concluye que los grupos familiares poseen características, particularidades con las cuales intervienen en la creación de su propia realidad; significa un avance en la posibilidad de interrelación de conceptos, por ejemplo, el concepto de generación y su relación con transmisión intergeneracional de la pobreza, el compromiso a largo plazo en la permanencia de las familias.

Al hacer explícito el carácter de continuidad y superposición de diferentes momentos y eventos en el tiempo; este análisis longitudinal propuesto valora características individuales y familiares que corresponden al curso o ciclo de vida y en éste a la edad y años en referencia. De acuerdo con Pérez (2001, p. 4), en el análisis longitudinal, la atención queda centrada en las características diferenciales de cada generación.

Aquí es necesario aclarar, con relación a la interpretación tradicional, que el abordaje demográfico y sus generalizaciones y cuantificaciones relativas al curso de vida, se hacen aún más explícitas en la investigación cualitativa, la cual, en sus acercamientos, y al indagar e interpretar, se interesa por las individualidades y por los significados que la persona y el grupo confieren a realidades concretas y particulares, de acuerdo con la época.

La investigación como totalidad es posible, de ser una realización a partir de aproximaciones sucesivas del lento pasar, el paso a paso que va permitiendo descubrir y decidir para unas veces desechar y otras incluir las apuestas de autores según su pertinencia.

En el caso en referencia, la búsqueda teórica conduce a descubrir un enfoque pertinente para la investigación; es el enfoque de capacidad, propuesto por Amartya Sen, premio Nóbel de economía 1998. Es una perspectiva particular sobre el bienestar, basada en la habilidad de la persona para hacer actos valiosos o alcanzar estados que son valiosos; una nueva teoría para el examen de la pobreza.

Un abordaje teórico útil no necesariamente requiere ser de reciente aparición o reconocimiento, sino aquel que sustente, evidencie o se identifique de mejor manera por su mayor afinidad con el objeto de investigación, constituido por seres humanos siendo en sus propios grupos familiares, con todas sus características, particularidades, habilidades, realizaciones.

Al tiempo que se avanza en el estudio, que a su vez conlleva la construcción mental y escrita del fundamento teórico, la búsqueda de resultados de investigación en diferentes niveles (local, regional) va mostrando las tendencias de análisis, las temáticas de interés, los tipos de estudio realizado, la cobertura, las poblaciones abordadas (comunidad, familia), las categorías e índices, los sesgos, así como los aciertos de quienes se han abocado a procesos de investigación de realidad familiar.

En un proceso que, por lo general, para investigadores en formación, para quienes se declaran aprendices del arte de investigar, se aprecia u observa como “lento”, camina al mismo ritmo la constante confrontación con la necesidad de comprensión y delimitación del fenómeno; poco a poco se va clarificando cuál es el interés, qué es aquello en principio difuso y confuso que está por estudiar, cuáles son las preguntas, los elementos de justificación, cuáles las condiciones de viabilidad académica y social, cuáles las posibilidades para alcanzar la realización, el logro de habilidades, de capacidades.

Lo anterior, admite la existencia de condiciones y condicionamientos internos o externos. Tempranamente se opta por el microanálisis, como una forma de generar conocimiento desde un caso —como el medio—, pero cuyo interés es la descripción e interpretación del fenómeno —como el fin—.

De tal forma, un proceso cognitivo de permanente construcción y deconstrucción de ideas, va llevando a clarificar aquello que se desea conocer y es susceptible de formularse a través de hipótesis, de tesis o más comúnmente de preguntas; cualquiera de estas formulaciones es útil en tanto permite centrar el objeto de investigación y orienta hacia unos posibles objetivos de análisis.

Al respecto, se clarifica la tendencia de la discusión (cuáles, qué, cómo, por qué), la temporalidad, la espacialidad, los participantes o actores, el contexto próximo. Al avanzar en las discusiones acerca de qué se espera alcanzar, y al obtener algunas respuestas, el objetivo final que se propone consiste en explicitar hacia dónde se dirige la búsqueda (qué, quiénes, cuándo, dónde, cuánto), y sus especificidades.

La identificación se inicia a través de contactos con instituciones y líderes y el reconocimiento del espacio físico-territorial —recorridos por el barrio, ubicación de puntos clave, visita inicial a familias—, dando lugar a la identificación preliminar de potenciales grupos familiares. La visita se ejecuta mediante conversaciones que se graban y transcriben.

Este sondeo se acoge a criterios de selección según la pertenencia al lugar —municipio, barrio, vereda—, el tiempo —años— de residencia, la edad, y el parentesco —padre, madre, hijas e hijos, nietos y nietas—. La lectura de la conformación de cada grupo y de su realidad permite apreciar las condiciones iniciales y definir si reúne las esperadas.

En estudios acerca de familia, es inherente entender que una primera particularidad que permite centrar la descripción es contar con información sobre las características sociodemográficas relevantes de los grupos objeto de investigación (edad, sexo, género, estado civil, procedencia).

En adelante, las especificidades dan cuenta de las búsquedas de comprensión y análisis que indican el alcance esperado, el nivel de la discusión (descripción, interpretación, argumentación) y lo que se desea obtener a través de ella, acerca del objeto y de las interrelaciones entre los elementos que lo componen, en una realidad concreta. Ejemplo: Describir la trayectoria de vida familiar en relación con la disponibilidad de bienes tangibles (alimentación, salud, educación, vivienda, trabajo, ingresos, recreación, vestuario, riesgo ambiental, transporte) e intangibles (sentido de pertenencia, seguridad, justicia, identidad, autonomía, libertad).

Así mismo, emergen los conceptos principales que, de una parte, son nuevos resultados del proceso de constituir el objeto y, de la otra, permiten centrar mentalmente y en el escrito la búsqueda de praxis y el proceso de creación de conocimiento.

Frente a los conceptos², éstos permiten niveles de comprensión y delimitación en la medida que clarifican lo que se está entendiendo con relación al fenómeno en cada una de sus acepciones y las relaciones con sus componentes y con los de otros conceptos. Los conceptos no son neutros; más bien, son indicativos de la tendencia que lleva la discusión; los conceptos no sólo se retoman de lo que se haya en anteriores investigaciones o teorización; también emergen de la discusión en cada experiencia investigativa.

Tal como se aprecia, en un abordaje cualitativo con pretensión de crear conocimiento, se procede a través de aproximaciones sucesivas. Entre ellas están las que conducen a la identificación de las unidades básicas de estudio y trabajo, o lo que es lo mismo, las unidades de análisis y de información.

Se requiere una detallada indagación que permita recoger percepciones de y en las fuentes primarias, e información que aproxime a entornos propicios (geográfico, social, económico, cultural) para la ubicación y selección de familias en poblaciones concretas, viviendo realidades que les confieren características particulares, posibles de reconocer a través del acercamiento a los imaginarios tanto locales como localizados. Esta

² Ejemplos: reproducción, no entendida como la función biológica mediante la cual los seres vivos perpetúan su especie sino, más bien, como un todo social, como el hecho de producir de nuevo, de volver a hacer lo que se había hecho antes. Pobres 1925-1950: no poseen bienes o los poseen en malas condiciones, habitan chozas en barrios de extramuro, no pueden valerse por sí mismos, son hijos de la miseria. Pobres 1950-1975: clase necesitada, desvalida, sencilla y simple que mira impotente crecer sus necesidades a la par que su familia, habita tugurios en barrios marginales, empujados y peligrosos, donde vivir es una hazaña cotidiana. Pobres 1975-2000: clases populares de estratos bajos, marginadas, desamparadas, se asientan en zonas subnormales, viven en condiciones de miseria social, humana y económica.

aproximación puede ser apoyada con datos de archivo de fuentes institucionales (estadísticas, registros).

¿Cómo acercarse a las fuentes primarias? Una secuencia de visitas y recorridos por los lugares preseleccionados y el acompañamiento de personas reconocidas por su accionar local, favorece la generación de confianza y credibilidad; los líderes constituyen la puerta de entrada para acceder al territorio, y para allegar información acerca del contexto local cercano y de las familias.

Una de las finalidades es la toma de decisiones (aceptación, descarte) a partir de criterios previamente definidos sobre los elegibles (familias, informantes clave), para proceder luego a identificar las características sociodemográficas y reconstruir la historia de vida familiar mediante entrevistas en profundidad.

En el interés de acercamiento a la comprensión de familia, el análisis de su realidad constituye un espacio privilegiado; de tal forma, la unidad de análisis requiere ser definida metodológica y conceptualmente:

Metodológicamente, desde características que relacionan el concepto de familia con el contexto en que se mueve (origen, residencia, permanencia). Conceptualmente, desde sus características internas (grupo social, heterogéneo en su composición, en su estructura, en su organización, en la edad, sexo, procedencia, permanencia y características personales de sus integrantes; capaz de incidir en la vida presente y futura de sus constituyentes, en sus motivaciones), y de acuerdo con la orientación de quien investiga, pero centrándose en el objetivo de la investigación.

La constitución de familia en objeto de investigación y la problematización (género, ínter género, intergeneracional) de las vidas que llevan sus integrantes, demanda la existencia de algunas cualidades; éstas son validadas a través de criterios de selección, entre otros, presencia física —hombres, mujeres—, precedencia —generaciones sucesivas—, residencia en un espacio concreto —barrio, vereda, sector— y tiempo específico —década, quinquenio, año, día, mes—, tiempo y lugar de nacimiento de informantes —ego por generación—, descendencia —hija(s) e hijo(s)—, condición biológica —hombre, mujer—, lugar de residencia —anterior, actual—, conformación grupal —corresidencia, no coresidencia—, parentesco, condición personal —padre, madre, hermano, hermana—, tipología familiar —producción, conformación—, conocimiento de la situación —vivencia, experiencia, cercanía a los hechos o eventos—.

Un asunto a considerar es la interrelación de los factores mencionados, es decir, que el proceso de identificación y selección responde a criterios y éstos deben ser asumidos sinérgicamente. Ello amerita la utilización de procedimientos abarcadores, entre los cuales la técnica de bola de nieve y el sondeo a través de informantes clave, conduce a nuevos lugares, personas, instituciones y organizaciones de servicio social con localización en el área específica (Junta comunal, Centro —de salud, de educación, de vivienda, cultural—, Comunidad).

A pesar del acompañamiento y la disposición de voluntades desde el entorno local, para respaldar la realización del trabajo, en ocasiones, cuando las aproximaciones de un primer sondeo no producen el efecto esperado, es necesaria la realización de nuevos intentos. Para el caso que se refiere, tres sondeos sucesivos en un período de seis meses no garantizaron el éxito. Esto podría ocasionar desmotivación en la medida en que se demanda una extensión a futuro del tiempo previsto para la identificación y selección, previa a la recolección de información.

De la lectura de las condiciones iniciales surge la selección de informantes clave, a su vez constituidos en las unidades de información; para el caso, cinco egos pertenecientes a tres generaciones — una mujer (abuela), una mujer y un hombre (hijo e hija), dos hombres (nietos), quienes cumplen algunas condiciones importantes, entre ellas: conocen a fondo la situación familiar, quieren compartir sus vivencias y experiencias, tienen descendencia, viven en Manizales.

En investigación de familia es importante que al menos dos personas por grupo suministren datos; en este caso se previó entrevistar a dos personas –hombre y mujer– por generación, para contar con paridad por género y mayor oportunidad de información. Con cada persona se efectuó una entrevista en profundidad; su conocimiento y múltiples visiones son la base para la reconstrucción de historias de vida en las perspectivas individual y familiar.

No se descarta la posibilidad de aprovechar la información que otros integrantes aporten; sus percepciones son relevantes y se analizan no como elementos separados, sino como el conjunto objeto de análisis y en tanto hacen parte del mismo, es decir, de la familia como unidad de análisis y objeto social de conocimiento.

En el proceso investigativo cualitativo, el contexto local y familiar, así como el número de informantes clave y sus características más concretas no se especifican con anticipación; se inicia con información general. Spradley, citado por Taylor & Bodgan (1987, p. 101), considera significativo que las personas informantes “*conozcan muy bien y hayan surgido como consecuencia de una búsqueda*”. El muestreo teórico se utiliza como guía y el diagnóstico de cada caso ayuda al desarrollo de comprensión teórica acerca del área del estudio, de las familias y personas que la conforman.

III. Paradigma cualitativo y su interrelación teórica

El paradigma cualitativo es el eje orientador de la reflexión e interpretación acerca de los procesos que sigue la familia; como indica Cerda (1991, p. 47), la cualidad se revela por medio de las propiedades de un fenómeno. La propiedad individualiza al objeto o fenómeno por medio de una característica que le es exclusiva, mientras que la cualidad expresa un concepto global del objeto.

Teniendo en cuenta que los objetivos centran la recreación del conocimiento desde la visión de los propios actores, la investigación cualitativa privilegia la interpretación, el acercamiento a múltiples fuentes y por diferentes caminos para reflexionar acerca del problema, y proceder a la definición de las técnicas a utilizar en la recolección de datos — observación, entrevista abierta y no estandarizada—.

La recreación del conocimiento empírico y su apropiación como medio para la construcción de nuevas reflexiones para la ciencia social es posible a partir de la re-flexión, la cualificación, el análisis diacrónico y sincrónico, y la triangulación. El logro desde cada uno confluye o aporta a los siguientes, todo ello con fines de dar vida textual a los criterios de credibilidad o confiabilidad, transferibilidad y confirmabilidad de los resultados.

La triangulación, como forma de acercar hasta llegar a fusionar las visiones de los participantes —quien investiga, quien entrega su visión y conocimiento—, y la información de otras fuentes —documentales, teóricas—.

Patton, citado por Hernández & Fernández (2003, p. 12), define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. Con todos y cada uno de los datos se reconstruye la

realidad, mediante un proceso interactivo donde participan los miembros del grupo familiar.

Para Hernández & Fernández (2003, p. 13) “Los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca los resultados a poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas”. Se asume un nivel exploratorio que trata un caso particular sin pretensión de generalizar, sino más de interpretar fenómenos con base en el sentir de los grupos familiares.

El fenómeno de interés, visto desde el sentir humano, se basa en la experiencia vital, en las situaciones de la vida familiar; aunque en principio pudiera considerarse trivial o elemental, va adquiriendo nuevos sentidos y significados.

Eventos y situaciones como la llegada a los grupos familiares, la motivación, la inserción, la negociación y los acuerdos, son aspectos importantes. Así mismo, de la confrontación entre las personas y los hechos se toman los elementos relevantes, se construyen categorías, se llega a la descripción e interpretación de los componentes del fenómeno y se establece relación con la estructura total desde una perspectiva histórica.

Desde este enfoque cobra sentido la descripción e interpretación que sugiere el círculo hermenéutico, dado que en el camino se van encontrando opciones metodológicas y categorías conceptuales. De los supuestos del enfoque histórico-hermenéutico, dos se consideran más relevantes: 1) Todo fenómeno tiene un contexto histórico que lo demarca, lo determina y lo hace susceptible de ser comprendido e interpretado. 2) La elaboración teórica no es (solamente) una elaboración previa, sino que se construye —se continúa, se ajusta, se complementa— en el proceso y en la medida en que se van logrando interpretaciones.

En asuntos de familia, en nuestro medio, un nivel exploratorio de acercamiento a la realidad a través de la observación detallada permite la descripción y reflexión acerca de procesos de vida familiar. Se asume un nivel exploratorio, que trata un caso particular; un criterio metodológico es la no pretensión de generalizar: se asume que el caso constituye un pretexto o medio para interpretar con base en el sentir y en percepciones de integrantes que cuentan con información privilegiada y calificada, en razón a criterios ya mencionados y a la experiencia de vida, para derivar de allí nuevos problemas de investigación, nuevos objetos de conocimiento.

Para Ezequiel Ander-Egg, referenciado por Cerda (1991, p. 72), la descripción tradicionalmente responde a cuestiones como: ¿Qué es? ¿Cómo es? ¿Dónde está? ¿De qué está hecho? ¿Cómo están sus partes interrelacionadas? Ello se complementa en esta investigación solicitando a la persona: Cuénteme acerca de... ¡Haga un recuento de...!

De acuerdo con Cerda (1991, p. 47), la descripción prepara el paso a la exploración por medio de la cual se aclara y se hace comprender la información recolectada. De tal manera, se enfatiza en la descripción subjetiva, y el conocimiento de familia objetivado se constituye en motivo de una reflexión, en la que prima la versión particular acerca de la trayectoria de vida —realidad, experiencia, versión libre, lenguaje y expresión sentida—, que otorga un lugar central a lo personal y a las vivencias.

IV. Conjugación entre técnicas, instrumentos y procedimientos

Las técnicas constituyen medios de apoyo para alcanzar el propósito de obtener información de calidad. Entre las técnicas es posible elegir de una amplia gama. Algunas apoyan la búsqueda en fuentes primarias (entrevista cualitativa en profundidad, historia de

vida), otras apoyan la búsqueda de información en fuentes secundarias (revisión documental: bibliográfica, de archivos institucionales —prensa y revistas—.

El uso de técnicas se operativiza o acompaña con instrumentos en forma de guías —estructuradas o no— y formatos. La diferencia básica entre estos dos es que las primeras son especies de listados mientras los segundos implican la elaboración de cuadros de doble entrada.

Dado que el saber y el sentir humanos son una preocupación central, en la recolección de información primaria se utiliza la caracterización sociodemográfica y la reconstrucción de la historia de vida individual y familiar; ésta se realiza, también, con apoyo en fuentes secundarias. Para ello se diseña una guía consistente de cinco grandes preguntas abiertas como máximo, y se realizan entrevistas a partir de conversaciones con personas versadas en el tema -historiadoras e historiadores, docentes-.

La primera se emplea para tener un acercamiento inicial al conocimiento de la realidad interna del grupo familiar (composición, tamaño, ubicación, integrantes, nivel educativo); puede ser acompañada de otras formas de acceder a una clasificación y comprensión inicial de la realidad como el genograma y el mapa familiar.

La segunda es un recurso por medio del cual se examinan a fondo las percepciones acerca del fenómeno. A través de él se obtiene información sobre las transformaciones, los pasos hacia adelante o hacia atrás, los movimientos más o menos ordenados que se van dando, siempre en busca de sincronías y experiencias vitales.

Puede ser entendida como un registro cualificado y ordenado de eventos que son dotados de sentido por sus protagonistas. Consiste en la reconstrucción de eventos pasados o presentes, que se constituyen en fuente de relatos ordenados de lo vivido, y en tal sentido son históricos y trascendentes.

En la historia de vida se reúnen eventos relacionados con la biología, la cultura, los sentimientos, los conocimientos, las emociones, que hacen parte de la biografía individual o familiar. En ella, cada relato cobra importancia en tanto muestra en la trayectoria de vida individual y familiar, los éxitos y fracasos, las experiencias y los ideales.

Así, se identifican las realidades componentes de la vida, no sólo aquellas etapas o períodos críticos, sino todos los eventos cotidianos —quiebres, cortes, experiencias, acontecimientos—, a través de los cuales se construye y reconstruye la experiencia individual y grupal.

Aunque Taylor & Bodgan (1987, p. 101) afirman que “las historias de algunos son mejores que las de otros”, en tanto son más detalladas, cada idea, concepto, apreciación o perspectiva narrada, cobra sentido para la reflexión (género, generación, generaciones), dado que, según estos autores, la historia “designa la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones de sí mismas y su mundo, en las diferentes etapas de esa secuencia”.

No se actúa porque sí; se tienen motivaciones de una mejor vida presente y futura, y éstas son sinérgicas con el contexto espacio-temporal y con la realidad que corresponde vivir. En este sentido, la historia de vida se torna en proceso, los relatos en principio desordenados y disociados cobran mayor sentido al ser reorganizados (revisar, relativizar, reclasificar); para ello se asume que una contextualización por ciclos de vida individual y familiar, y el eje temático de problematización, constituido en categorías y subcategorías, pueden ser apropiados a manera de facilitar metodológicamente la sistematización.

Algunos autores entienden la historia de vida como un tipo de entrevista en profundidad. Los acontecimientos, lo que toma valor o se hace trascendente, se capta

durante la entrevista a partir del lenguaje, los símbolos y significados, que son puestos en afirmaciones, expresiones, gestos, actitudes.

La entrevista cualitativa en profundidad se desarrolla a través de sucesivos encuentros entre personas, con tareas concretas de recolección de información, de informantes clave e investigador o investigadora. Dos o tres encuentros, a través de visitas en la residencia habitual del informante o la informante, contribuyen a generar un ambiente propicio a la exteriorización de sentimientos, deseos, vivencias, éxitos, fracasos, experiencias y emociones ligadas a la historia personal y familiar, y en ocasiones local.

Los diálogos con la realidad ameritan procesos de construcción-reconstrucción metodológica de la guía de entrevista. Como el ciclo hermenéutico lo prevé, se realiza un sondeo preliminar para la elaboración de la guía y luego se ajusta, depura y completa a través de entrevistas de prueba.

La relación de empatía se construye desde antes y a través de la entrevista; de ahí la importancia de priorizar a favor de la conversación que emerge del testimonio, de las representaciones sociales y familiares, de la motivación a describir en detalle la vida pasada y actual (cuénteme acerca de...infancia, adolescencia, vida con su familia de origen, durante el matrimonio, etc.), la cotidianidad en familia, los hitos en la trayectoria de vida — familia de origen, familia de procreación—; de constituir la conversación en un espacio para el recuerdo y la reflexividad, en interacción con las personas creadoras de la experiencia.

Surge así la base del conocimiento, la praxis investigativa. Se entra en el mundo personal y cotidiano a través de encuentros y conversaciones informales, acerca de la familia, su tradición y costumbres. Como indican Taylor & Bodgan (1987, p. 101), en la práctica implica obtener respuestas y aprender qué preguntas hacer, cómo y cuándo hacerlas. Una guía no estructurada sirve principalmente para recordar qué se debe preguntar sobre ciertos temas; esto presupone un cierto grado de conocimiento acerca de los informantes.

En el relato es posible captar, para períodos intertemporales, las secuencias, cortes o modificaciones que el informante o la informante construye o asume, y las definiciones que da respecto de sí y de su familia en su trayectoria vital. Cada quien describe su vida desde diversos planos, entre ellos, cómo ve a su familia y cómo se ve a sí mismo, y cómo percibe a los otros y a las otras en su familia. La narración constituye una fuente de concreción de sucesos ocurridos y de relaciones que se tejen a través del tiempo.

La entrevista es el medio para lograr la expresión de sentimientos, modos de ver situaciones, experiencias de vida, perspectivas; y mediante la reconstrucción de la historia de vida como método, se alcanza una organización y compaginación escrita que, ubicada en el contexto espacio-temporal específico y en las condiciones de la familia, da cuenta de hechos familiares y sociales trascendentes desde la perspectiva de las ciencias sociales.

La revisión documental amplia en fuentes que relatan procesos, permite visualizar las transformaciones, las relaciones, los imaginarios, las localizaciones, los fragmentos de realidad, con los cuales construir una aproximación conceptual al contexto, relacionada e identificada con el propósito de investigación, a través de la búsqueda en instituciones (Cámaras, Corporaciones, Asociaciones, periódicos, Consejos). Para el caso, en dos dimensiones, una, como se transforman la ciudad y la vida urbana; y otra, una aproximación a los imaginarios acerca de pobres y pobreza en la ciudad entre 1925 y 2000.

Se realiza atendiendo criterios tales como, cuál fuente es fidedigna de acuerdo con la pertinencia, cantidad, calidad y profundidad de los datos que contiene, la disponibilidad que

permita acceder a los datos en tiempo prudencial, la delimitación de la etapa o período a indagar, los aspectos que corresponde observar, el lugar de existencia, las partes y los contenidos.

La información relevante de los documentos en muchas ocasiones no aparece explícita, y ofrece visiones sesgadas de acuerdo con el interés. Cada fuente está más o menos especializada en un área de información, por lo cual al hacer la búsqueda aparecen énfasis en los datos que entrega. Es necesaria una revisión a fondo que permita ver los asuntos que pudieran ser relevantes: hacer un resumen documental acerca del tema con periodización y diferenciación, ordenar y clasificar, abstraer o separar elementos claves para la construcción conceptual, elaborar conceptos.

Puede ser que recoja en parte la visión del sector privado, dejando por fuera otras aproximaciones. De acuerdo con el volumen disponible puede ser necesario definir, a partir de un muestreo teórico, los períodos —día, mes, año—, las fechas en que corresponde o no tomar los datos de referencia. También, asumir criterios para la revisión, como remitirse a contenidos que mencionen directa o indirectamente el tema de búsqueda; registrar sólo lo pertinente, citar textualmente, confirmar los datos a partir de nuevas revisiones al original.

La investigación como todo proyecto sujeto a ejecución cumple con una secuencia e interrelación de momentos y etapas a través de las cuales se hace tangible su desarrollo. El procedimiento puede provenir en principio de “modelos” ya desarrollados, sea que se utilicen en sentido de validarlos o que mientras se avanza vayan siendo redefinidos por la creación de nuevas formas de asumir la investigación.

El desarrollo del proceso investigativo comprende el acopio de fundamentos teóricos, conceptuales y metodológicos consistentes y coherentes con el problema de investigación, la construcción de la teoría, la recolección de la información, así como la sistematización y análisis de resultados y la consolidación del producto final que se materializa en un informe, en el cual se da respuesta a los interrogantes y propósitos iniciales.

Como tal, el proceso puede darse en grandes momentos, cada uno de los cuales está en constante reformulación y en interrelación con los siguientes y con las etapas que los conforman; a pesar de aparecer en un orden, no son desarrollados en línea; para llevar a cabo el siguiente no necesariamente se deberá haber finalizado el anterior.

El primer momento se va construyendo el camino, es decir, las etapas en las que se avanza mediante aproximaciones sucesivas que dan como resultado la fundamentación teórica, conceptual y metodológica, la elaboración de los antecedentes investigativos, la revisión bibliográfica, y el planteamiento del problema. Consiste, en parte, en visualizar en el horizonte lejano una teoría de apoyo, así como una metodología de investigación.

El segundo momento, afianza la búsqueda de soportes y se desarrolla a través de etapas donde se avanza en el proceso de aprehensión teórica y se construyen preguntas como estrategia para la comprensión (teórica, conceptual, metodológica) anterior a la reflexión; se comienza con la discusión sobre hacia dónde dirigir la búsqueda teórica: 1) ¿Qué es, conceptualmente, de lo que se trata? ¿A través de qué símbolos se presenta? ¿Es posible de aprehender cuantitativa o cualitativamente? 2) ¿Qué tipo o clase de discurso debe atravesar el marco teórico? ¿Se requiere saber cómo ha ido cambiando el discurso —etapas, momentos— y por qué?

Así mismo, se plantea una aproximación al contexto a través de documentos —libros, revistas, archivos— y entrevistas a historiadores, historiadoras, docentes de historia, que conozcan el devenir de la ciudad: ¿Qué conocimiento se tiene acerca de los pobres y de la pobreza? ¿Qué pasaba con la ciudad y la vida urbana? También se requiere contextualizar

la pobreza y sus características económicas y sociales según los objetivos: ¿Cómo enfocarla? ¿Qué nos interesa?

El tercer momento consiste en el afianzamiento de los diálogos con la realidad, que se realizan desde el inicio de la investigación con el surgimiento de una idea, se conforman por etapas y culminan con la sistematización de información verbal y documental — transcripción, indicadores y codificación, clasificación por categorías y subcategorías, determinación de inconsistencias, ajuste y clarificación de información—, y el seguimiento a la trayectoria de vida, la disponibilidad de recursos, el conocimiento. En cada generación: bienes tangibles (salud, educación, vivienda, dependencia económica, trabajo, vestuario, riesgo ambiental) y bienes intangibles (sentido de pertenencia, seguridad, justicia, identidad, autonomía, funcionamientos y capacidades por generación).

Los datos recogidos sólo cobran sentido en tanto son revisados y descritos desde diferentes puntos de vista que permitan explorar más allá de lo inicialmente conocido. Se trata de comprender los sentidos y significados que se asignan a los eventos, a las experiencias de vida en sus diferentes etapas, a las interacciones cotidianas en el tiempo vivido por cada persona y en el grupo familiar.

Una aproximación al descubrimiento de las capacidades de los grupos familiares, plantea como requisitos la ubicación en el contexto local, y la identificación de los discursos y sus modificaciones; a su vez, amerita la construcción de un perfil, referido al contexto de la vida individual y familiar, como antecedente para la descripción de la trayectoria de vida, de los funcionamientos y de las capacidades por generación e intergeneracionales.

Éstos se convierten en resultados, son el producto tangible de la investigación: 1. Identificación en el período 1925 a 2000, de los discursos acerca de los pobres y la pobreza y sus modificaciones. 2. Construcción de un perfil del contexto de vida individual y familiar. 3. Descripción de la trayectoria de vida, funcionamientos y capacidades por generación. 4. Interpretación desde funcionamientos y capacidades entre e inter generaciones.

Se plantean desde formas de análisis: transversal y longitudinal. El primero, contiene la respuesta a ¿qué se entiende por pobres y pobreza en el imaginario local? Y el acercamiento descriptivo al contexto de vida, al perfil familiar de cada ego y a la trayectoria de vida individual y familiar.

El segundo, la reflexión acerca de qué hace y qué es cada ego respecto de los demás en su generación y entre las generaciones, da cuenta de las características de los funcionamientos y capacidades: qué pasa, cómo ocurre, cómo se aprovechan los bienes y cómo éstos se transforman en capacidades propias para los dependientes. Y de allí se deduce que se supera en la familia durante las tres generaciones.

En el análisis longitudinal, el estudio de las poblaciones en cuanto constituidas por generaciones, resulta una especificidad de la demografía. Las distintas edades dejan de ser grupos de personas diferentes, y se convierten en estadios sucesivos de las vidas de grupos de personas que son siempre las mismas, estadios de los que cabe extraer conclusiones sobre las determinaciones ya consolidadas y sobre las posibles trayectorias futuras (Pérez, 2001, p. 4).

El abordaje demográfico en investigación cualitativa sigue algunos parámetros indicados; sin embargo, va más allá, en tanto no generaliza, sino examina a fondo los grupos y las características del ciclo de vida individual y familiar a nivel particular, los cambios cualitativos que se van dando. Se trata, entonces, de categorías particulares que

indagan por el sentido y significado e interpretan, como sugiere Hareven (citada por Gittins, D., 1995, p. 70) a la luz del tiempo histórico, el tiempo individual y el tiempo familiar.

Este nuevo referente surge de un proceso que consiste en develar el sentido y el significado de las actuaciones humanas en familia; se sale de la mirada tradicional de incapacidad y da pautas para cuestionar las visiones que se asumen frente al fenómeno reflexionado. Se trata de una segunda elaboración teórico-conceptual, la cual se insinúa durante el proceso interpretativo, y trasciende el marco teórico construido inicialmente.

Algunas veces se llega a pensar que quizá sería necesario acudir a los índices para obtener la respuesta “precisa”. Sin embargo, este nuevo sendero requiere captar desde otros puntos de vista aquello que no es posible medir; permite trascender, bajar a un limitado número para no tener la oportunidad de contar y más bien realizar una amplia abstracción.

Implica imaginar que es posible y luego tener la disposición de salir de la propia vida familiar y del imaginario acerca de ella, para instalarse en otro lugar, el de la otra familia, la que es objeto de conocimiento y análisis. Así mismo, para instalarse en el lugar de la ciudad, a través de la definición de períodos en un determinado número de años, mediante los cuales se operacionaliza el reconocimiento de la transformación urbana. Sólo así cobra sentido todo el proceso.

Avanzar en la utopía de aprender investigación investigando, alcanzar la meta final de conocimiento, son puntos críticos en el proceso y a su vez pueden constituirse en los motores que aviven la motivación para permanecer en el intento de crear nuevos conocimientos. La lectura constante, las aproximaciones sucesivas al objeto y los propósitos, las precisiones teóricas y conceptuales, hacen parte de la permanente búsqueda de acercamiento al logro del reto emprendido al iniciar una investigación.

Bibliografía

- Castillo, E. (2003). Lo científico de la investigación cualitativa: viejos dilemas, nuevas posturas. *Nómadas: Desafíos de la investigación cualitativa*. No. 18, pp. 46-55.
- Cerda, H. (1991). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Cubides, H. (1999). *La dialéctica comprender/explicar: una reflexión filosófica desde la hermenéutica*. *Nómadas: Las familias contemporáneas*, No. 11, pp. 267-275.
- Hareven, T. (1982). En GITTINS, D. (1995). *La familia en cuestión. Cambios en la familia y en las ideologías sobre la familia* (pp. 60-72). New Jersey: Humanities Press International, Inc.
- Hernández, R. & Fernández, C. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill Interamericana.
- Pérez, J. (2001). *Transformaciones demográficas en los recorridos hacia la madurez. Las generaciones españolas 1906-1945*. Tesis doctoral. [en línea]. [<http://www.ced.uab.es.jperez/pags/tesis.htm>].
- Taylor, S. J. & Bodgan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Editorial Paidós Básica.

Comentario [R1]: Estas referencias bibliográficas no aparecen en el texto del artículo. ¿Es Gonzales o González?